

Revista
ciudad
Alternativa

No 14

Pensar en las ciudades

Revista Semestral

Centro de Investigaciones CIUDAD

No. 14 • 1998-99
Número Especial
20 años de CIUDAD

DIRECTOR DE CIUDAD

Mario Vásconez 1998-99

DIRECCION DE LA REVISTA

Anita García

CONSEJO EDITORIAL

Rodrigo Barreto
Diego Carrión
Henriette Hurtado
Jorge García
Silvana Ruiz
Mario Unda
Mario Vásconez
Lucía Ruiz

CORRESPONSALES

Gaitán Villavicencio (Guayaquil)
José Luis Coraggio (Argentina)
Alfredo Rodríguez (Chile)
Gustavo Riofrío (Perú)
Humberto Vargas (Bolivia)
Fabio Velásquez (Colombia)
Esther Marcano (Venezuela)

DISEÑO GRAFICO Y DIAGRAMACION

David Moya F.
Hugo Paredes A.

IMPRESION

CIUDAD
Quito - Ecuador
Enero, 1999

TIRAJE

1.000 ejemplares

ADMINISTRACION

CIUDAD - Anita García
Casilla 17-08-8311 • Quito - Ecuador
Calle Meneses 265 y Av. La Gasca
Telfs: 225 198 / 227 091 • Fax: 593-2-500 322
E.Mail: confe@ciudad.ecuanex.net.ec

Los contenidos y opiniones expresados en los artículos que se publican en la Revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total y parcial, siempre y cuando se cite la fuente, y se remita a la Administración de la Revista dos copias del texto reproducido.

Las ilustraciones de este número son dibujos de Celso Rojas. Quito - Ecuador (1951).

INDICE

- Presentación 5

a r t í c u l o s

PENSAR EN LAS CIUDADES

- Ciudad y civilización en la ideología conservadora (de derecha y de izquierda). 11
Marco Negrón
- Desde dónde y cómo pensar las ciudades latinoamericanas hacia fines del milenio? 15
Amparo Menéndez
- La ciudad, un proyecto ético y estético. 25
Patricio Gross
- Público, colectivo y privado y sus metamorfosis urbana 29
José Sánchez Parga
- La literatura ecuatoriana sobre Pobreza Urbana 35
Lucía Ruiz

REFORMAS URBANAS

- Regionalización y red urbana Ecuatoriana. 45
Michael Portais
- Funciones económicas de los centros urbanos en el Ecuador. 51
Angel Crespo
- Cuenca: Algunas ideas para definir el modelo de ordenación territorial de la ciudad que queremos. 57
Fernando Pauta
- Ciudades... Rurales 67
FEPP - José Tonello
- Fragmentación, estructuración y gobernabilidad del espacio metropolitano de Caracas. 69
Esther Marciano

PLANIFICACION DE LAS CIUDADES

- La sustentabilidad y la planificación local participativa. 77
Gonzalo Darquea
- El desarrollo sostenible y las ciudades 83
Roberto Troya

- Reforma urbana: un debate urgente. 87
Patricio Ycaza +
- Ciudades en América Latina: el nuevo rol de la Planificación. 93
Sergio de Azebedo
- La cuestión socioambiental en el espacio urbano: límites y desafíos. 99
Elizabeth Grimberg

PROBLEMAS URBANOS

- Analfabetismo en la ciudad. 107
Rosa María Torres
- Viviendas del Hogar de Cristo. 25 años al servicio de los mas pobres. 111
Roberto Costa
- Trabajo, vivienda y acción local. Una propuesta de articulación. 115
Horacio Barreta y otros
- No hay ecología sin ciclo vía. 123
Leonardo Wild
- Los servicios urbanos de Buenos Aires. 127
Pedro Pérez
- Legalización de la tenencia de la tierra de poseionarios ubicado en la parte urbana del Cantón. 131
Nelson López J.

CULTURA URBANA

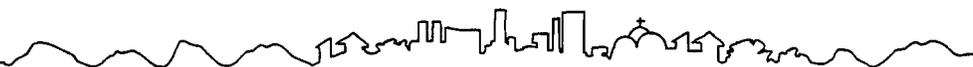
- Las ciudades, los jóvenes y la diversión. 137
Mario Zolezzi
- Arquitectura vernácula - Arquitectura con arquitectos. 141
Enrique Ortiz
- El patrimonio cultural en los procesos de descentralización. 149
Dora Arízaga
- Patrimonio cultural y participación popular. 157
Leonardo Barci / María de Lourdes Pereira
- El arte público como proceso de gestión urbana. 163
Esteban Moscoso
- La vivienda como tema de postgrado. 169
Ronaldo Ramírez

miradas y voces

- Quito en el escenario de la crisis política de Febrero de 1997. 181
Fernando Larrea



PLANIFICACION DE LAS CIUDADES



La cuestión socioambiental en el espacio urbano: límites y desafíos

**** Elizabeth Grimberg**

Las discusiones, acuerdos y negociaciones entre países del Norte y del Sur han girado en torno de tres grandes temas: el clima, los bosques y selvas y la biodiversidad.

Estos son temas de indiscutible relevancia en momentos en que representantes de los gobiernos y de la sociedad civil mundial se disponen a establecer metas que mejoren la calidad de vida del planeta, señalando la necesidad de redirección del actual estilo de desarrollo.

Es igualmente relevante afirmar que son las ciudades la principal base de sustentación de este estilo depredador de desarrollo.

La mayoría de la población mundial vive en ciudades: cerca de 45% está concentrada en ciudades pequeñas, medianas y grandes.

A inicios de la década de los 80, 22 ciudades localizadas en el Tercer Mundo tenían una población superior a 4 millones de habitantes.

En el año 2000 el número de ciudades de este tamaño deberá llegar a 60 en el Tercer Mundo y a 25 en el Primero. Entre las 12 ciudades más pobladas del mundo, 10 estarán en el hemisferio Sur y la mitad de ellas en la América Latina.

Cerca de 40% de la población Latinoamericana estará viviendo en ciudades con más de un millón de habitantes (44a. Asamblea de la OMS, Ginebra, JT de 15/05/91).

Para atender eminentemente las necesidades de un modo de vida urbano se produce una relación depredadora con los recursos naturales, provocando impactos ambientales desde la extracción de la materia prima, durante el proceso de producción industrial y en la generación de residuos después del consumo.

La vida urbana se caracteriza por la disputa por empleo en torno de los polos industriales y de servicios asocia-

* Traducción CIUDAD (Ana García, MarioUnda)

** Investigadora de POLIS, Instituto de Estudios, Formación y Asesoría en Políticas Sociales.



dos a estos, por la dependencia de los automotores debido a las distancias entre los lugares de habitación y de trabajo y por el consumo de una diversidad enorme de productos que, en parte, viabilizan y facilitan el cotidiano vivir en las ciudades y, en parte, adecuan las necesidades humanas a las necesidades del mercado. Es la dinámica de la reproducción del capital que condiciona el ritmo de las necesidades humanas.

Es fundamental que se piense el desarrollo en su aspecto global al definirse agendas y planes de gobierno que envuelvan la vida de todo el planeta. Es igualmente importante que las comunidades urbanas se asuman como parte determinante de este proceso y participen activamente en las definiciones de las directrices del desarrollo local-global.

Existe todo un acervo tecnológico y de conocimiento científico capaz de aportar soluciones para los grandes dilemas que afligen a los conglomerados urbanos que conviven conflictivamente con crecientes índices de hambre, miseria, falta de viviendas, epidemias por ausencia de saneamiento básico, enfermedades respiratorias causadas por la contaminación del aire.

Por otro lado es preciso superar la visión de que los problemas ambientales siempre se hicieron acompañar por alternativas tecnológicas capaces de resolverlos y de que los problemas sociales un día se resolverán milagrosamente o simplemente no se resolverán, aceptando la desigualdad social como elemento constitutivo de nuestra civilización.

Los impactos globales de la contaminación del aire y de las aguas y la degradación de los suelos tienen una

raíz local: son ciudades como Nueva York, Río de Janeiro, Sao Paulo, Calcuta, Tokio que consumen combustibles fósiles en sus industrias y vehículos, expulsando toneladas diarias de CO₂ y otras sustancias tóxicas; que consumen alimentos cultivados a base de agro-tóxicos; que alteran los cursos de las aguas para ser utilizados por gigantescos complejos hidroeléctricos, modificando los ecosistemas y expulsando poblaciones ribereñas: que consumen y desperdician madera en obras de construcción civil, para fabricación de papel y otros productos industrializados.

Así, pensar soluciones para el planeta pasa por pensar en el significado y las implicaciones de avanzar en dirección a un modo de vida cada vez más urbano, cuya característica central es la generación de enormes contingentes de poblaciones sin acceso a condiciones básicas de sobrevivencia..





100 millones de personas en el mundo no tienen vivienda; 100 millones de niños están en las calles y de estos 20 millones están en América Latina; 25% de la población urbana no tiene acceso a agua potable y otros 40% a saneamiento básico. (44a. Asamblea de la OMS, Ginebra, JT de 15/05/91).

Desarrollo Metropolitano en el Brasil: dos tipos de ciudad en un mismo espacio urbano

En el Brasil se tiene cerca de 10 ciudades con más de un millón de habitantes en proceso de crecimiento poblacional y de conurbación.

La urbanización que se viene desarrollando a lo largo del tiempo produjo dos tipos de ciudades en las regiones metropolitanas: la ciudad “moderna” que acoge personas que disfrutan de buena calidad de los servicios públicos y que, por su renta, tienen acceso no sólo a los bienes indispensables para la sobrevivencia, sino a toda suerte de productos generados por necesidades exclusivamente del mercado; y la ciudad “segregada” en favelas, conventillos en que viven personas cuya única opción, muchas veces es arriesgar la vida y vivir en las laderas de cerros.

Sao Paulo, en cuanto mayor centro urbano-industrial del país, sirve de referencia para mirar las tendencias de desarrollo de las demás regiones metropolitanas.

Se tiene 70% de la población habitando en viviendas inadecuadas, siendo que 3 millones de personas viven en conventillos 1 millón en favelas. Además de esto muchos barrios pobres se localizan cerca a las

industrias contaminantes, conviviendo intensamente con sustancias tóxicas así como con residuos depositados irresponsablemente en lugares inadecuados. 10 millones de personas disponen de apenas 10 mil omnibuses para trasladarse diariamente, provocando un gran desgaste para la población que depende del transporte colectivo.

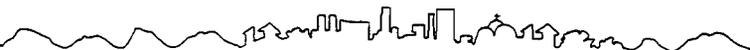
Mitad de la población convive con la basura y con drenaje a cielo abierto. La red de saneamiento básico atiende cerca del 50% de la demanda, siendo que apenas 15% es tratado, lo que expone a la población a enfermedades transmitidas por vía hídrica..

Los servicios de educación, salud y recreación, son también deficientes, lo que dificulta todavía más las condiciones de vida de los sectores pobres de la población urbana..

En contraposición, se tiene la ciudad moderna históricamente localizada en lugares nobles de la ciudad. En el caso de Sao Paulo las regiones oeste y central recibe del poder público toda la infraestructura desde su origen, lo que no sucede con las regiones periféricas de la ciudad.

El saneamiento ambiental en el Brasil

El saneamiento ambiental en áreas urbanas en el Brasil está condicionado a los intereses del capital privado que presiona al Estado en el sentido de atender casi exclusivamente sus intereses. Independientemente de los impactos que puedan causar en el ambiente natural y a la población.



La política de recursos hídricos se caracteriza por beneficiar prioritariamente a la dinámica de las hidroeléctricas y de las obras de ingeniería y secundariamente a la demanda de la población por agua potable. Simultáneamente se tiene un precario sistema de saneamiento básico que revela el olvido histórico de las élites dirigentes ante el creciente comprometimiento de los recursos hídricos que, a pesar de ser abundantes, no siempre tienen la calidad aceptable para convertirse en agua potable.

Las industrias contribuyen a su vez para la contaminación de las aguas al lanzar efluentes con sustancias tóxicas sin que los órganos públicos tomen providencias más radicales.

Los más perjudicados son los sectores pobres de la población que viven a la orilla de caudales y de ríos en gran parte contaminados o que no reciben agua potable canalizada, dependiendo de pozos o vertientes que a su vez pueden provenir de niveles freáticos igualmente contaminados. Sufre la población, sufren las plantas que dan sustentación a las fuentes de agua y que también garantizan la depuración de las sustancias contaminantes lanzadas al aire.

La contaminación del aire en los polos urbanos se debe a la ausencia de una planificación industrial que tenga en cuenta la localización geográfica adecuada del parque industrial, sus posibles impactos socio-ambientales, la adecuación de sus instalaciones y la presencia de tecnología anti-contaminante.

Otra importante fuente de contaminación, son los vehículos, que está lejos de ser solucionada en escala

más grande. Las ciudades brasileñas por no disponer de un sistema de transportes compatible con las necesidades de la población, enfrenta graves problemas de contaminación del aire, contaminación sonora y también largos períodos de congestionamiento, que contribuyen para al aumento de las emisiones contaminantes. Ese conjunto de factores interfiere en la calidad de la vida urbana, tornando a las personas tensas, estresadas y afectando la salud de millares de personas (enfermedades respiratorias).

La ocupación del suelo urbano se constituye en un factor de depreciación de la calidad de vida especialmente en las regiones metropolitanas: exceso de edificaciones verticales y de áreas impermeabilizadas, la disminución de áreas verdes y la contaminación del aire causan alteraciones climáticas que provocan el fenómeno de islas de calor, lluvias más intensas (cambio en la distribución espacial y temporal de las lluvias) que agravan el problema de la impermeabilización que impide la filtración de las aguas y aumenta el rebosamiento superficial.

Poder local y ejercicio de ciudadanía en la construcción de mejores condiciones de vida en el espacio urbano

Las ciudades en el Brasil y talvez en la mayor parte del Tercer Mundo tendrán que encontrar soluciones y alternativas a las actuales prácticas de organización del espacio y de la vida urbana.

Uno de los desafíos del poder público municipal es superar la concepción tecnocrática de planificación, que

tiende a tomar en cuenta exclusivamente los aspectos físico-territoriales al pensar el desarrollo de la ciudad.

Avanzar en esta dirección pasa por la elaboración de políticas que encaminen soluciones para los problemas socio-ambientales, teniendo como referencia diagnósticos locales que no pierdan de vista las dimensiones regional y global. Por ejemplo, en la definición de la política de transportes el poder local podría establecer plazos para el cambio, de la flota de autobuses que sirven a la ciudad, a un combustible menos contaminante que el diesel, como es el caso del gas natural. Tal postura estimularía una política de transportes dedicada prioritariamente a la disminución de los impactos

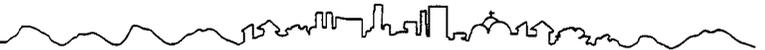
ambientales sobre el medio ambiente local y sobre la atmósfera, en contraposición a intereses meramente enfocados a la búsqueda de beneficios económicos inmediatos.

Otro desafío que se presenta a los planificadores públicos en la cuestión de las ciudades es el de superar la visión de la planificación localista. Una política alternativa sería la definición de mecanismos legales que permitan al municipio legislar sobre temas que sean de competencia exclusiva del Estado, de la Unión, de otros municipios de la región o de empresas estatales. Areas de protección de los manantiales acostumbran ser legisladas por el Estado, sin embargo los problemas sociales y ambientales que ocurren por su inadecuada atención son vividos localmente y deben contar con la participación del poder local en su solución.

Es importante que en la planificación de una ciudad se establezca un diálogo efectivo entre los múltiples sectores que componen la sociedad, de manera que las diversas interpretaciones de la realidad puedan expresarse, permitiendo que se llegue a un denominador común en la comprensión de las soluciones para los problemas de la vida urbana..

Para alcanzar ese objetivo es preciso crear condiciones para incorporar de forma efectiva la participación de los ciudadanos en la planificación socio-ambiental local, o sea, abrir canales de expresión para las propuestas alternativas de políticas sociales elaboradas por los sectores organizados de la población que luchan por nuevos derechos a la ciudad y por una mejor calidad de vida urbana..





Desde esta perspectiva es imprescindible la participación de los sectores más organizados e informados de la sociedad, movimientos sociales, grupos religiosos, instituciones de estudio e investigación, partidos políticos, asociaciones clasistas, organizaciones no gubernamentales ONGs, etc, en el sentido de asumir el ejercicio de la ciudadanía como una práctica cotidiana. Cambios de comportamiento, un nuevo modo de pensar y hacer, requieren un largo trabajo de sensibilización de todos los sectores de la sociedad. Exigen que se discuta el significado concreto de los problemas ambientales y sus implicaciones en la dimensión social.

La planificación y la implementación de programas de generación de energía, por ejemplo, toman en cuenta casi que exclusivamente la intervención del poder público y de sectores industriales de consumo intensivo de energía en sus procesos productivos, sin embargo deberían tomar en cuenta la participación de la sociedad civil organizada en su elaboración y administración.

Programas de conservación de energía pueden ser incorporados como prácticas cotidianas de la población, constituyéndose en factor de cambio cultural, tal como se viene dando con los programas de recolección selectiva de la basura en varias ciudades del país.

Conclusión

En el estilo de desarrollo vigente, la vida urbana está

centrada en el consumo intensivo de energía, en función del tipo de industrialización que se esté apoyando y consecuentemente del patrón de productos y servicios adoptado. El uso de aparatos de aire acondicionado, una enorme variedad de electrodomésticos, automóviles, etc., todos estos productos que pueden ser objetos de sofisticaciones constantes y por tanto que tienen un alto grado de obsolescencia (la mayor parte de las veces programada por las propias empresas), traen preocupaciones que merecerían ser trabajadas por educadores, sindicalistas, líderes comunitarios, ambientalistas y otros estratos de la sociedad, aún sabiendo que el consumo de una gran parte de estos productos se reduce a una pequeña parte de la población. Y aquí es importante resaltar que las expectativas de avanzar en dirección de una sociedad más igualitaria y que garantice una mejor calidad de vida, no debe confundirse simplemente con la masificación de ese patrón de consumo.

Las sucesivas alertas sobre el rápido agotamiento de los recursos naturales no renovables testimonian la imposibilidad de mantener el actual patrón de consumo y producción, patrón que atiende prioritariamente a intereses y necesidades de las élites económicas de cada una de las naciones del planeta.

En una nueva concepción de sociedad talvez sea posible establecer un modo de vida que priorice el respeto a ciclos, ritmos y procesos de la naturaleza, en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades humanas de forma igualitaria y auto-regulada.. 